

III PREMIO COLEGIO MÉDICOS DE BIZKAIA. Discurso Presidente. 21-02-2014

Sr. Presidente, estimados colegas, distinguido público, Muy buenas noches.

En nombre de todos los médicos cooperantes de Bizkaia y en nombre de las organizaciones no gubernamentales aquí presentes, quiero agradecer al Colegio y a su presidente, este premio tan significativo.

Y es verdad que es un premio muy especial.

Porque esta vez, es un premio a la labor de unos médicos muy especiales, yo los llamaría los médicos "silenciosos". Los que normalmente no salen en los titulares.

Un premio a la labor callada, a la ayuda desinteresada y sin contrapartidas económicas, si acaso el beneficio a obtener sea una mirada humilde o una sonrisa agradecida.

Es, en definitiva, un premio a la parte más noble del médico, a la parte que los que no somos médicos admiramos más de ustedes, su humanidad, su altruismo, su generosidad.

Y es que en la corta pero intensa experiencia de África Avanza, no deja de sorprenderme la enorme disposición de los médicos para ayudar.

Habrà muchas personas que ayudan, que dan dinero, por ejemplo. Está muy bien, tranquiliza la conciencia. Pero los médicos se comprometen mucho más, donan algo mucho más valioso, como es su tiempo.

También quiero decir unas palabras sobre la Cooperación médica en el escenario internacional.

Vivimos en la era de la ciencia, y aún reconociendo sus bondades, la ciencia ocasiona con demasiada frecuencia injusticias, abuso o discriminación.

Efectivamente existe una relación diabólica entre el poder científico y el poder económico y político, de tal forma que los países o sociedades que poseen la tecnología, prácticamente poseen el poder.

Tanto es así, que los grandes avances logrados por la medicina y la ciencia en las últimas décadas, no benefician a todos por igual, no. ¡En absoluto!

Los pobres pierden, de nuevo...

Es triste ver cómo medicinas o aparatos tan habituales aquí, como un laparoscopio o un microscopio óptico, en muchos sitios son inalcanzables.

Es triste ver cómo enfermos que aquí se curan, allí siguen enfermos.

Y no es porque no existan soluciones, no! Soluciones hay, claro que sí, pero no para ellos.

No es simplemente un problema de pobreza, sino de desigualdades socioeconómicas.

Por esto, además de médicos, necesitamos que empresas y particulares donen equipamientos y consumibles.

En una sociedad en la que, entre otras crisis, vivimos una crisis de valores, es muy importante no perder los valores humanos y éticos que han caracterizado el ejercicio de la medicina.

Y es en la cooperación desinteresada,

en el servicio al que menos tiene,

donde esos valores nobles se fortalecen, donde se humaniza la medicina,

donde se practica la verdadera vocación!

Posiblemente, en algún momento de su vida se les ha pasado por la imaginación la posibilidad de ayudar durante una temporada como cooperantes en algún país en vías de desarrollo.

Sin embargo, es probable que por razones diversas, ese impulso se haya quedado ahí, parado.

Desde aquí les animo a mantener viva esa llama, a dar un paso al frente.

No se queden con las ganas!. Se van a sentir bien.

Para terminar quería realizar una mención especial a todos los médicos que ahora están trabajando desinteresadamente tanto aquí cerca nuestro como en países lejanos, y muy especialmente quiero mencionar a mis compañeros de África Avanza, que ahora mismo están en un humilde hospital de Cabo Verde, operando y ayudando a la gente sencilla de esa isla.

*Un abrazo muy fuerte desde Bilbao.
Este premio es para vosotros!*

Muchas gracias por su atención.

*Iñaki Gascón
Presidente*